



ILUSTRACIÓN: INÉS UGALDE

tro pertenecen a editoriales españolas: *La sombra del viento*, de Carlos Ruiz Zafón (Ed. Planeta), *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez (Alfaguara), *Agua para elefantes*, de Sara Gruen (Alfaguara), e *Hija de la memoria*, de Kim Edwards (RBA). En el ranking de las ediciones de no ficción sólo se ha colado uno de Grijalbo/Random House Mondadori, *Amando a Pablo, odiando a Escobar*, de Virginia Vallejo, pero, en este caso, de su filial mexicana.

Las estimaciones sitúan el número de títulos publicados en español en Estados Unidos en torno a los 80.000 al año. Pero, ¿en qué sectores se han hecho fuertes los dos bandos en contienda? En el segmento del libro infantil, Santillana, Planeta y Océano han venido marcando la pauta, junto con algunos

actores locales como Lectorum. Sin embargo, en el caso de las traducciones, son empresas americanas como Simon & Schuster, Harper Collins, Random House o el Grupo Nelson las que se han dado cuenta del potencial de la novela en español y han invertido muchos recursos en el desarrollo de departamentos dedicados a este idioma.

### Colecciones en español

“No es un mercado fácil. La competencia es feroz y los canales de distribución están controlados por las casas americanas”, comenta Antonio M<sup>a</sup> Ávila, presidente de la FGEE. Que los hispanos se hayan convertido en la minoría más importante de Estados Unidos, con casi 45 millones de almas y con unas previsiones de más de 90 millones pa-

ra el 2025, ha llevado a muchas de esas editoriales a lanzar sellos específicos para estos lectores: Harper Collins amplió su sello más latino, Rayo, en 2004; Atria Books, de Simon & Schuster, estableció un programa de edición en español en 2005; Random House lo hace a través de Vintage o Knopf; e, incluso, la mayor editorial de libros religiosos y esotéricos, Nelson, edita un gran número de títulos en castellano.

Pero la batalla no ha hecho más que comenzar. Ante este dominio de las editoriales norteamericanas, las españolas no quieren quedarse atrás. Estados Unidos se considera como un país prioritario para las editoriales nacionales, que reciben el apoyo del ICEX y de la FGEE a través del programa *America Reads Spanish*. Con esta iniciativa se ▶